El jugo de dinosaurio se esta acabando

Por: Julio M. Santiago Ríos (M, Sc.)

6 de abril de 2012

Julio M. Santiago Ríos. Estudiante del Programa Gaduado de Ciencias Ambientales de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Rio Piedras. Correo-e: **Julio.santiago6@upr.edu**, **juliosantiagorios@gmail.com**

Los combustibles fósiles son el producto de la acumulación de materia orgánica durante millones de años. La flora y fauna representativa de distintas epocas historicas, compuesta por algas, zooplancton, dinosaurios, entre otros, es la escencia de este útil recurso que la naturaleza muy amablemente nos ha preparado.

Estos tipos de combustibles se consideran como energía no renovable ya que al pasar por el proceso de combustión la materia es transformada y por lo tanto separada en diferentes componentes, agotando el recurso.

Para el año 1956 el científico M. King Hubbert desarrolló un estudio donde, utilizando un método cientifico, estimó la disponibilidd del petróleo. Estos hallazgos son conocidos como la "Curva de Hubbert", una gráfica que presenta la cantidad disponible de petróleo desde los primeros usos industriales reportados en 1930, su pico máximo de disponibilidad en el año 2010, el inicio del decenso cerca del año 2012, hasta su agotamiento total entre el año 2150 y 2200.

Antes del año 2025 la cantidad de petróleo disponible será similar a la de 1980 pero con mayor población e intensidad de uso. El panorama es similar para las principales fuentes de energía como el petróleo, carbón, gas natural y el uranio. Las reservas disponibles de petróleo son de calidad inferior y requieren de mayor esfuerzo en la fase de extracción y refinamiento.

La mayoría de la fuente de energía que utilizamos, así como de los servicios y productos, dependen de los combustibles fósiles o son generados con sus derivados. Es decir que dependemos de estos combustibles para la producción, el transporte, las gomas, pinturas, polimeros, plásticos, materiales médicos, ropa, calzado, construcción y la lista no termina.

Aunque tarde o temprano los combustibles fósiles se agotarían, el problema fundamental estriba en que el algoritmo interno de los modelos político-económicos utilizados hasta el momento no fueron diseñados para funcionar dentro de los límites biofísicos de la Biósfera. No solamente se han agotado los combustibles fósiles, sino también otros recursos naturales y humanos, presentando un futuro desalentador tan pronto como dentro de las generaciones existentes. La forma de vivir como la conocemos cambiará radicalmente a partir del año 2025, nos guste o no.

Las fuentes de energía renovables representan nuestra única alternativa para que la especie humana pueda sobrevivir y desarrollarse. Sin embargo la transformidad, es decir el rendimiento, de las fuentes de energía renovables es mucho menor en

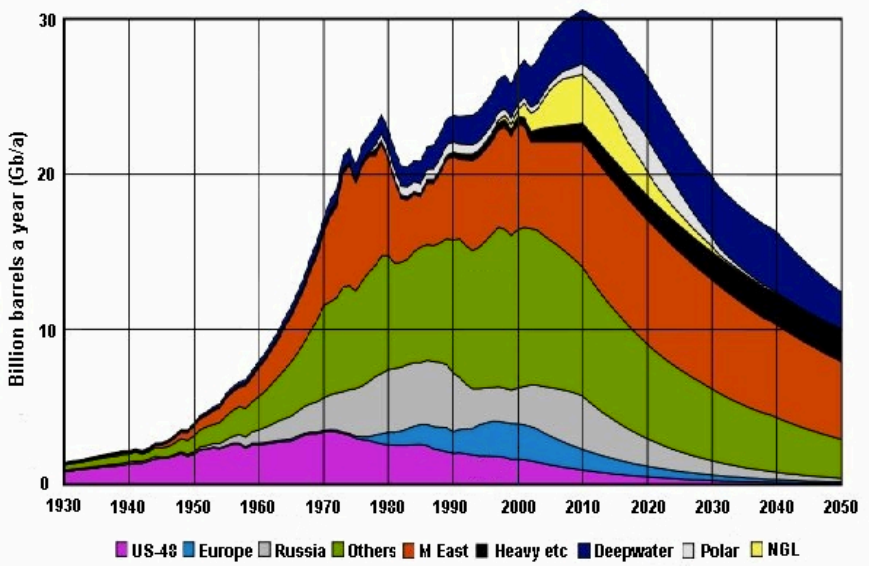
comparación con las energías fosiles. Además el tiempo de vida útil de estos receptores fluctúa entre los 20 a 25 años, esto tomando en cuenta un mantenimiento eficaz. Por otro lado el costo de los receptores depende de la disponibilidad de materias primas, las cuales son también recursos no renovables. Cada una de las diferentes fuentes de energía no renovables tienen factores limitantes, por ejemplo las placas fotovoltaicas dependen de que no permanezca nublado varios días consecutivos, y solo se puede aprovechar algunas ocho horas al día como máximo. En el caso de la energía eólica la capacidad del aerogenerador depende de la disponibilidad y consistencia del viento.

Todos hemos sentido el estruendoso aumento en los combustibles y en los productos y servicios en nuestro diario vivir. Lamentablemente los precios no se reducirán, pero sí es posible transformar nuestra forma de vivir, o debo decir si deseamos continuar viviendo y ver desarrollar a nuestros hijos, familiares, amistades y a nosotros mismos, nuestra unica alternativa es la transición a fuentes de energía renovables.

Dado que el comercio es un comportamiento natural de la especie humana y la energía es fundamental en la producción, es la sociedad quien debe hacerse cargo de su propio destino, descentralizando las fuentes de energía renovable y convirtiendo a cada habitante en su propio dueño.

La invitación es a crear una forma de vivir donde satisfacer nuestras necesidades sin perjudicar la de nuestros hijos, es decir debemos ir en busca del paraíso donde mana leche y miel.

En Puerto Rico los miembros de la Junta de Gobierno de la AEE, Juan Rosario y Agustín Irizarry, estan proponiendo que se haga una transición a gas natural para utilizar los ahorros por costo y concienziación en la compra de sistemas solares para colocarlos en los techos. Los propietarios de los techos, los trabajadores de la AEE y la AEE conformarían una cooperativa de producción de energía, reparación, mantenimiento, fabricación de materiales, etc. La colaboración de la ciudadania es escencial.



Gráfica que muestra la disponibilidad y agotmiento del petróleo. Tomádo de ASPO.